

Elige tu carrera

Matemáticas Ideas para hacer más atractivas estas ciencias

Sanidad Momento de revisar los estudios tras la pandemia

Fuerzas Armadas Grados con una popularidad en ascenso



GETTY IMAGES

Vocación por encima de todo

En tiempos de crisis como los que se están viviendo, los expertos en orientación para futuros graduados aconsejan más que nunca poner los gustos, intereses, afinidades y talentos personales por delante del sentido práctico y las expectativas laborales a la hora de elegir carrera

en portada

Una carrera se piensa mejor con el corazón

Optar por un grado en función del mercado de trabajo actual es arriesgado porque desde que se comienza hasta que se acaba el curso son muy altas las posibilidades de que todo cambie



Elena Sevillano

Gabriel, de 17 años, estudiante de ciencias del IES Sol de Portocarretero de La Cañada (Almería) que estos días prepara la prueba de acceso a la universidad (en Andalucía, PevAU), nunca ha sentido eso que llaman vocación, así que apostará por "la carrera que vea más abierta, con más salidas", quizás Matemáticas. A su lado en la pantalla del Zoom, su compañera Ana, de la misma edad y en la misma situación, quiere enfocarse profesionalmente al binomio mar y vida. Pero como biología marina (que ella sepa) no existe en España, y para estudiar Ciencias del Mar tendría que moverse a Murcia o Alicante, "y a mi madre le da miedo con esto del coronavirus", probablemente se quede en su ciudad, estudiando Ciencias Ambientales. "Siempre podré hacer un máster para especializarme", razona. Gabriel y Ana ponen cara a los aspirantes a universitarios de la hornada de 2020. Algunos lo tienen claro; otros, no; muchos se equivocarán en su elección. ¿Cómo orientarlos, cuando aún son adolescentes y quizás no suficientemente maduros, para que construyan un futuro que se les antoja a años luz de distancia?

"Si tienen una vocación, que la sigan", recomienda Jorge Ramírez,

orientador en el IES Sol de Portocarretero, la tercera ventanita de esta videoconferencia por Zoom. Es el consejo unánime de los expertos consultados. ¿También en tiempos de pandemia, que pintan un futuro mucho más incierto? "Más que nunca", responde Olga Lasaga, directora del Servicio de Prácticas y Empleo de la Universidad Abat Oliba CEU. "En un entorno externo tan confuso y complejo, tomar las decisiones en función del mercado de trabajo actual es muy arriesgado; desde que empieces a que acabes, puede haberse dado todo la vuelta", afirma. "Lo único que queda es que miren hacia dentro y busquen referentes internos, aquello que tiene sentido para ellos; que hagan de la vocación su brújula. Encontrar la pasión, el entusiasmo, aquello que se les da bien, en lo que son buenos, lo que les gusta... Eso sí será suyo siempre, con independencia de lo que pase fuera", reflexiona.

"¿Dónde te ves dentro de 10 años?" Es una de las preguntas básicas, pero ni Ana ni Gabriel son capaces de proyectarse hasta tan lejos. El problema de Gabriel, por llamarlo de alguna forma, es que le gusta todo, tanto que duda entre Filosofía, Ingeniería, Matemáticas, Biotecnología. A Ana también le tira, pero, en paralelo, se imagina ganándose la vida como tatuadora. Trabajar la orientación vocacional es iniciar un proceso de introspección en el que el orientador plantea cuestiones y el orientado las contesta, aprendiendo a conocerse mejor por

el camino. En qué soy bueno, qué me gusta, cuáles son mis fortalezas y mis debilidades. "Es un proceso que permanentemente va calibrando inclinaciones, intereses, entorno, oportunidades laborales", apunta Lola González, directora de la Semana de la Educación que se celebra en Ifema. En su opinión, debe empezar mucho antes del bachillerato.

La orientación es crucial

Cuando diseñaron la Semana de la Educación, en 2014, sus organizadores pensaron que contestarían preguntas relativas a los grados: qué hacer si quiero estudiar Ciencias Sociales, cuál es la oferta existente en Informática. Pronto se dieron cuenta de que el 60% o el 70% de las consultas tenían que ver con orientación vocacional pura: no sé qué se me da bien, me gustaría estudiar esto, pero ¿tendrá salidas? "Tendrían que venir mejor acompañados", dice González, que es de las que opinan que no damos la importancia que merece a la orientación vocacional. "Requiere que la abordemos como sociedad, no de una manera puramente mercantilista o utilitaria, sino como algo fundamental en el desarrollo de una persona", reclama.

En todo este mar de dudas sigue apareciendo la cuestión de la vocación o el sentido práctico como una de las grandes disyuntivas a la hora de elegir carrera. "Es un tema manido pero no resuelto; el hecho de que se hable de algo significa que necesita

reflexión, que no lo hemos incorporado a una dinámica de normalidad", señala González. "Son conceptos compatibles", tuerca Raquel González, directora de Spring Professional en Madrid, la consultora de selección de mandos intermedios, medios y directivos del Grupo Adecco. Es más, "si no te gusta lo que haces, el pragmatismo pierde todo el sentido", insiste, y pone un ejemplo: "Si eres muy de letras y te decides por Informática por sus salidas laborales, a los dos años la situación será insostenible, y lo único que habrás conseguido será retrasar tu vocación".

Quien no tenga nada especialmente definido puede optar por titulaciones comodines, versátiles y que abren puertas, como Administración y Dirección de Empresas (ADE). "Con un máster podremos enfocarnos más hacia los recursos humanos, las finanzas, la contabilidad, el emprendimiento", indica Raquel González. "Si dudas entre varias opciones puedes tener en cuenta las salidas profesionales de cada una", concede Ramírez, que apuesta por leer muy bien los planes de estudio y consultar con alguien que esté estudiando esa titulación, o mejor aún, que la haya terminado y ya esté trabajando. Por su experiencia como docente (de psicología social) en la Universidad de Granada (UGR), Antonio Delgado Padial ve que muchos alumnos llegan a primero con una idea equivocada del grado de Psicología; se encuentran con estadística, con fisiología; en muchos casos,

en portada



abandonan. Como director del Centro de Promoción de Empleo y Prácticas de la UGR, destaca la importancia de quitar pájaros de la cabeza.

Conviene distinguir entre una vocación, profunda, madurada, y una moda, que puede ser algo tan superficial como haber visto una serie policiaca y querer matricularse en Criminología. El departamento de orientación del IES Sol de Portocarrero ofrece charlas informativas en ESO, resuelve dudas individualizadas en bachillerato y trata de eliminar los palos en las ruedas de una buena decisión. "Hay quien elige por las expectativas familiares o por las salidas profesionales sin tener en cuenta sus propias capacidades o intereses; hay quien se mete en ciencias aunque lleve fatal las matemáticas porque sus amigos o su novio o novia van a ciencias, o porque le han dicho que los alumnos buenos van a ciencia", enumera Ramírez algunos ejemplos de la casuística.

Pruebas convenientes

Los institutos ponen a disposición de su alumnado test de orientación vocacional para ayudar a la toma de decisiones, según recuerda Angels Fitó, vicerrectora de Competitividad y Ocupabilidad de la UOC (Universidad Oberta de Catalunya). La Fundación CYD (Conocimiento y Desarrollo) reseñaba algunos *online* en su blog, en abril: el de la Universidad Abat Oliba CEU, *elegircarrera.net*, El Gran Recorrido (de *educaweb*) o el propio Ranking CYD 2020. La mayoría de las universidades ofrecen, por su parte, guías de las salidas profesionales de sus titulaciones, en las que los futuros estudiantes se hacen una idea del panorama que pueden encontrarse al finalizar. Tratar de desbrozar e iluminar el maremágnum "es una labor importante", reivindica Delgado Padial. Pero poco conocida, y complicada, incluso en el caso de jóvenes que lo tienen más o menos claro. "Hay 2.854 grados en España; unos 560 de ellos, siendo parecidos, tienen nombres distintos", expone Lola González. "No se lo estamos poniendo fácil", admite.

Lasaga observa un punto de desánimo en los jóvenes que atiende. "Van más perdidos, y con miedo a equivocarse", apostilla. Pero, por otra parte, es verdad que han interiorizado mejor que sus mayores que nada es seguro, que la vida da muchas vueltas y que habrán de estar formándose continuamente durante toda su trayectoria profesional. "Me han dicho que 2º de bachillerato es el año más difícil, el que va a marcar nuestra vida, y en el que más nos tenemos que centrar", reconoce Gabriel. Ramírez le quita hierro. "No es tan trascendental; si alguien se equivoca y decide cambiar tampoco pasa nada", le contesta, recordando que el sistema educativo es más flexible, que ofrece más posibilidades de especialización y que a un mismo máster se puede acceder desde diferentes grados.

"La sociedad nos impone unos ritmos, y muchos chicos necesitan otros", destaca Lasaga, que coincide con Ramírez en que la solución es desdramatizar. "Es mejor que se tomen ese tiempo que necesitan a que se matriculen en algo que no les gusta y empiecen a sentir que han fracasado; quizás no sea su momento para tomar la decisión, y hay que respetarlo", avisa. Un año sabático, por qué no, para trabajar, reforzar un idioma



El papel de las familias

Acompañar. Para Olga Lasaga, del CEU, es el verbo que mejor define cuál debería ser el papel de la familia de un joven que se encuentra en el momento de elegir qué carrera estudiar. Por lo que implica de respeto y confianza, y por lo que excluye: injerencia, presión, imposición. "Hemos de escucharlos y ayudarlos para que ellos mismos encuentren sus fortalezas, reforzándoles los mensajes positivos, y la autoconfianza". Se trata, como recuerda la experta, de un proceso de introspección y autoconocimiento, de ir quitándole capas a la cebolla que es cada uno hasta llegar a la esencia, al "a mí, pero de verdad, ¿qué es lo que me gusta?, ¿qué se me da realmente bien?". ¿Problema? "No están acostumbrados. Si a los mayores nos cuesta, imagínate a un chico de 17 o 18 años; hay que darles confianza y deshacer

creencias limitantes", aconseja.

"Hemos de ayudarlos a empoderarse, a que aprendan a tomar sus propias decisiones, basadas en el conocimiento de sí mismos y del mercado. No podemos decidir por ellos; hemos de animarlos a que se informen, consulten con los servicios de orientación que ofrecen los institutos, y lleguen a una decisión razonada", incide en la idea Angels Fitó, vicerrectora de Competitividad y Ocupabilidad de la UOC. "Padres y madres somos conscientes de que vamos hacia realidades muy cambiantes, y de que la decisión es de ellos; podremos dar nuestro punto de vista... Pero deciden ellos", coincide Lasaga. Entre otras cosas, porque quienes eligen según expectativas ajenas suelen terminar visitando los servicios de orientación universitaria.

"Encontrar la pasión, lo que se les da bien... Eso será suyo siempre, con independencia de lo que pase", dice Lasaga, del CEU

Trabajar la orientación vocacional es iniciar un proceso de introspección en el que el orientado aprende a conocerse mejor

Hay 2.854 grados en España; unos 560 de ellos, siendo parecidos, tienen nombres distintos. Esto genera confusión en el alumnado

Quien no tenga nada definido puede optar por titulaciones que abren puertas, como Administración y Dirección de Empresas

en el extranjero o hacer un voluntariado. Para acumular experiencias que les pueden aportar habilidades blandas, tan apreciadas para las empresas. Buenos modales, optimismo, sentido común, y del humor, empatía, resiliencia, capacidad de colaborar y negociar. "Esfuerzo, responsabilidad, iniciativa", apostilla Ramírez. "Las nuevas generaciones son más conscientes de que les van a pedir habilidades más transversales, de que la movilidad es mayor, y todo es más líquido; están más dispuestas al trabajo multidisciplinar, la diversidad de equipos, la colaboración", aporta Lola González.

Ideales y pragmatismo

El Observatorio de Empleo de la UGR publicó, durante varios años, la opinión de sus egresados. El 60,6% de los de la promoción de 2015-2016 había elegido cursar sus estudios atendiendo a motivaciones vocacionales, mientras que un 33,52% se decidió por sus salidas profesionales. No se pudieron realizar más estudios por políticas de privacidad, pero Delgado Padial no cree que esos porcentajes hayan variado mucho en los cuatro cursos transcurridos. Y eso que se supone que la llamada generación Z o del milenio, la que está entrando ahora en la universidad, es más pragmática.

"Yo creo que los pragmáticos son más sus padres. Esta generación también es idealista, y disfrutona", describe Raquel González. "Si un trabajo no les llena ni los motiva, no se van a enganchar a él", revela. Como plantea Delgado Padial: "La pregunta es si quieren dedicarse a algo que no les gusta el resto de su vida o si prefieren emplear un esfuerzo extra para lograr una ocupación más difícil de conseguir pero a la que se dedicarían con gusto".

mercado laboral

Generalistas contra finalistas



GETTY IMAGES

Estudios tradicionales sumados a un máster e idiomas suelen ser la combinación con más opciones para mejorar la empleabilidad

Diana Oliver

La vocación no siempre da de comer, pero de inicio siempre dibuja un horizonte más alentador. Hay vocaciones que nacen en la infancia y se afianzan con los años. De estas es casi imposible desprenderse. Las hay también que debutan en etapas más maduras, cuando ya todo parecía estar encaminado. Valientes quienes transitan entonces caminos del deseo. En ambos casos, tres etapas: elegir la carrera, poder hacer frente al gasto y superar la barrera de la nota de corte. Y

aquí el eterno debate: ¿es mejor una carrera generalista con un máster que aporte una especialización o un grado que desde el principio incluya esa especialización? Para los expertos, cada vía tiene sus pros y sus contras. Si lo que prima es la vocación y se tienen los medios para hacerlo, la decisión es más sencilla que para quienes buscan más opciones de empleo, pero en ambos casos estudiar una carrera generalista y enriquecerla con un máster e idiomas, aunque es la opción con una mayor inversión de tiempo y dinero, parece ser la combinación con más garantías para que vocación y demanda de empleo vayan de la mano.

El primer paso para tomar una decisión que, en principio, marcará la ruta profesional de toda una vida: elaborar una lista de pros y contras. Para Pedro Allueva Torres, doctor en Psicología, profesor de la Universidad de Zaragoza y coordinador del libro *Orientación y calidad educativa universitarias*, en esa lista las carreras generalistas suelen ofrecer per

se mayores posibilidades de empleo, dado que pueden adaptarse a diferentes puestos. También apunta que considera que “muchas empresas prefieren trabajadores con formación generalista, porque con la formación específica que se les da en la empresa pueden adaptarse a diferentes puestos dentro de la misma y así poder cubrir las necesidades que haya en cada momento”. Pone un ejemplo claro en ese sentido: Ingeniería de Tecnologías Industriales. En contra ve la “falta de cualificación de inicio en un área determinada y requerida para ciertos puesto de trabajo”.

En la lista de pros, Marta Prados, *coach* laboral y universitaria, añade que una carrera generalista “aporta a los alumnos un amplio umbral de conocimiento para poder decidir una vez finalizada qué especialización quieren realizar dentro de su profesión en forma de máster”. Asimismo cree que la reorientación laboral puede ser más sencilla (“Teniendo la carrera genérica y habiendo hecho el máster en una especialización concreta, si resulta que años más tarde el profesional decide tomar otro derrotero, será más familiar y sencillo abarcar esa nueva especialización que si de entrada ha estudiado un grado finalista”) y tienen una mayor homologación (“Las carreras generalistas tienen validez en 47 países miembros del Espacio Europeo de Educación Superior y conceden puntos en las oposiciones o concursos de la Administración pública. Están reguladas por la ANECA, entidad que depende directamente del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte; por tanto, su diseño depende de unos estándares oficiales de calidad”).

En la lista de contras, la experta observa algunos inconvenientes: un mayor problema en cuanto a la desactualización en algunos casos (“A menudo se trata de carreras con tantos años de existencia y experiencia que en ocasiones tienden a “academizar” mucho y se escapan detalles de lo que sucede alrededor”), una entrada más tardía al primer empleo y el añadido de que los salarios más elevados en este tipo de carreras suelen ser en puestos directivos a los que no es tan fácil acceder.

Escenarios algo volátiles

En cuanto a las finalistas, Allueva considera que cuando la demanda laboral en una especialidad es alta, los estudiantes egresados suelen ser muy bien valorados, y el estudiante se asegura en cierta medida que trabajará (si hay demanda) en algo que realmente le gusta. “Se sentirá realizado profesionalmente. Lo que favorecerá su realización personal. Lógicamente, también dependerá de las variables relacionadas con las condiciones laborales y el entorno socio-laboral”, señala. Sin embargo, considera que es importante saber que en algunos casos la demanda laboral en la especialidad puede bajar,

aun cuando en un principio parecía elevada. “Hay grados finalistas en los que los primeros egresados encontraron trabajo fácilmente, pero los de cursos posteriores se encontraron con pocas posibilidades de empleo y debieron adaptarse (formarse) en materias afines”.

A lo que señala Allueva, Prados agrega que al ser carreras con un grado de especialización muy elevado, una vez entren en el mercado laboral, en general, es más fácil que perciban un salario mayor en proporción a las carreras generalistas debido a esa preparación específica, pero también a una mayor adaptación al medio: “El mundo a nivel social, tecnológico, empresarial y científico tal y como lo conocemos ahora no tiene mucho en común al mundo de hace 20 años. De ahí muchos de los empleos que vemos a menudo en los portales de empleo y que nos resultan muy nuevos. Las carreras finalistas responden a las nuevas necesidades de las empresas derivadas de los avances”.

La demanda de los especialistas suele ser alta y esto contribuye a la sensación de realización del recién licenciado

Como inconveniente, Marta Prados apunta que no todas las carreras finalistas están homologadas y se reconocen como oficiales. Esto deriva, para la experta, en algunos puntos en contra: “No tienen validez fuera del territorio en que es expedido el título, en este caso en España. Por tanto, suelen ser títulos curriculares de estudios no reglados debido a lo que antes apuntamos: la novedad y reciente creación en relación con carreras más ‘de toda la vida’ o ‘tradicionales’ que son las generalistas”.

La elección final del recorrido, según Pedro Allueva Torres, no sólo debería depender de la demanda laboral: “Lo primero que el alumno o alumna debe tener claro es que la mayor parte de su vida la pasará en el entorno laboral, por lo que la primera pregunta que debería hacerse es dónde se ve dentro de 10 años. A partir de esta reflexión y de la oferta formativa que haya, se debería tomar la decisión. Cuando un estudiante no tiene claro qué estudiar, quizá no sea bueno decidirse por un grado muy especializado”.

Las circunstancias del alumno también son un importante marcador y en ocasiones estresor de la elección de una carrera. Recuerda Marta Prados que por un lado están los valores familiares de nuestro entorno y que son la base de muchas de nuestras decisiones, más aún en una etapa vital en la que todavía no se han incorporado completamente los valores individuales. “En el momento que se incluyen los valores individuales, pueden pasar dos cosas: que se continúe estudiando la carrera porque no hay replanteamiento de modificar su elección o que se genere un rechazo hacia la elección y se plantee una reconducción para estudiar otra carrera diferente. Por tanto, en ambos sentidos es muy importante el apoyo de su entorno más cercano en este caso”, concluye.

#GeneraciónESIC

TÍTULOS
UNIVERSITARIOS

HAY UNA GENERACIÓN DESTINADA A TRANSFORMAR EL MUNDO

GRADOS OFICIALES + TÍTULOS SUPERIORES

Personaliza tu carrera: consigue 2 títulos universitarios en 5 años.

| ADE

| MARKETING

| DIGITAL BUSINESS

| PUBLICIDAD/COMUNICACIÓN & RR.PP.

| INTERNATIONAL BUSINESS

| DATA SCIENCE

| EMPRENDIMIENTO E INNOVACIÓN

MADRID
BARCELONA
VALENCIA
SEVILLA
ZARAGOZA
MÁLAGA
PAMPLONA
GRANADA

▼ esic.edu/grado

 **ESIC**
BUSINESS&MARKETINGSCHOOL
Transforming people

humanidades



GETTY IMAGES

Profesionales que humanizan lo digital

Las tecnológicas fichan a licenciados en humanidades para enseñar a las máquinas a comunicarse con las personas

Miguel Ángel García Vega

En esta época en la que la tecnología cae como una cascada sobre el futuro de los jóvenes, las dos mejores reflexiones sobre su sentido proceden de un poeta y de un filósofo. “Todo es tan lento como el pasar de los bueyes sobre la nieve”, escribió en su primer poemario (*La lentitud de los bueyes*) Julio Llamazares. “Si sientes una vocación por una profesión, un oficio, síguelo, no te desvíes del camino. En caso contrario, escoge una salida cercana a las necesidades laborales”. Esta visión corresponde al filósofo y pedagogo José Antonio Marina. Entre medias está el elogio del pensamiento crítico. “Las humanidades son espacios críticos, lugares donde los estudiantes aprenden a generar esos recursos esenciales en su vida adulta”, reflexiona Agustín Zaragoza, profesor de filosofía en el instituto de educación secundaria Veles e Vents (Valencia). Y critica: “Desgraciadamente hay una devaluación automática de las humanidades. Es algo global. Y es la única, o la principal, manera que tienes de combatir el capitalismo”. Al

menos el actual. “Ese que enseña a los chicos que si no *produce*, no haces nada”. Por eso “es una vergüenza que la asignatura de valores éticos [sustituye a religión] solo tenga una hora a la semana”, se queja el docente.

Hay que recuperar la lectura y el sentido práctico. Ese pasar de páginas cada día resulta más lento. En 2014 había —datos del INE— 6.717 bibliotecas, en 2018 cayeron a 6.458. Y los chicos acuden a esos espacios a leer *El factor humano* (Graham Green), *A sangre fría* (Truman Capote) o *Lolita* (Nabokov); pero no a aprender programación Java u otros lenguajes tec-

nológicos. Esos saberes reclaman diferentes espacios. Sin embargo, llegan cambios. Cada vez más alumnos de humanidades encuentran salida laboral en la tecnología. Unos lo verán como una esperanza, otros pensarán en una claudicación, pero es la realidad.

Miguel Toribio, de 25 años, tiene un grado en Relaciones Laborales y Recursos Humanos en la Universidad Pública de Navarra. Estos días ve girar los aerogeneradores al igual que da vueltas una ruleta. Trabaja para Siemens Gamesa desde hace más de un año. Es responsable de la supervisión

“Los sistemas deben aprender a entender al ser humano, pero también ética”, dice un codirector de máster de la UAM

● Dobles propuestas que enriquecen

“Puede ser que el tiempo de nuestra sociedad actual sea una porquería de tiempo”. Hay que quedarse con esas 14 palabras. Dónde está el espacio para la familia, para la conciliación, para eso que los romanos llamaban *Otium*. “¿Dónde está el tiempo de calidad?”. La intranquilidad, profunda, procede de Marco Antonio Díaz Marsá, coordinador de los dobles grados de Filosofía y Políticas y Filosofía y Derecho de la Universidad Complutense de Madrid. Ante el “arrinconamiento” de las humanidades, muchas están lanzando grados dobles con pro-

puestas humanistas. Esa es la idea: sumar, y funciona. “No veo un sesgo discriminatorio familiar porque el hijo curse humanidades”, subraya Rosario Moreno, decana de esa rama de la Universidad Pablo de Olavide (UPO) de Sevilla. Ellos ofrecen, entre otros dobles grados, Humanidades y Traducciones e Interpretación, y Geografía e Historia y Ciencias Ambientales. Por su parte, la Universidad Nebrija responde con Relaciones Internacionales y Comunicación; la Universitat Politècnica de Valencia propone, siempre en Bellas Artes, el grado en

Conservación y Restauración de Bienes Culturales, y la Autónoma de Barcelona ofrece el grado en Filosofía, Política y Economía, y en Estudios Socioculturales de Género. Y como novedades cuentan con dos grados en proceso de aprobación (Historia, Política y Economía, y Ciencia, Tecnología y Humanidades) para 2020-2021.

“El confinamiento ha revalorizado la formación humanística, la gente ha vuelto a los libros”, indica Javier Andreu, vicedecano de alumnos de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Navarra.

de la construcción de algunos de sus parques eólicos y viaja bastante. “El 90% del tiempo lo paso entre Francia y España. Pero me encanta y aprendo mucho”, asegura. “Y ha sido fundamental hablar inglés y francés”.

Una palabra lo cuenta todo. El mundo está construido sobre ellas. Sofía Hernansanz, de 25 años, antigua alumna de la Universidad Autónoma de Madrid (UAM) y con un grado en Lenguas Modernas, Cultura y Comunicación, desborda ilusión. Es experta en “lingüística computacional”. Por simplificar. Busca las palabras con las que hablar a las máquinas. Cursó entre 2017 y 2018 un máster en la Universidad Complutense de Madrid (Letras Digitales) que fue igual que abrir un libro nuevo. Quizá repletos de “ceros” y “unos” en vez de fonemas. Pero un libro. “La tecnología tiene que adaptarse al hombre y lo fundamental es el lenguaje”, sostiene. Es el nuevo humanismo del siglo XXI. Es digital. ¿Es un oxímoron? Estos días emplea su talento en Indra. Trabaja como analista en su filial de las tecnologías de la información, Minsait. Dedicó parte de su jornada a “comunicarse” con asistentes virtuales. Alexa, Siri, Google Home. “Cada vez más empresas nos piden este tipo de perfiles”, comenta Manuel Alcántara, codirector del Máster en Humanidades Digitales de la UAM. “Quieren chicos de filología y comunicación”. Porque las máquinas deben aprender a entender al ser humano, pero también ética; fijar los límites. “Los humanistas tienen que dejar de centrarse en lo teórico y usar herramientas digitales”, apunta Alcántara. “Y todo es tan blando como las bayas rojas del acebo”, se lee en el segundo verso del poema de Julio Llamazares. Sin embargo, la fortaleza es inherente a la juventud, y también el tesón.

Apuestas vitales

“No daba un duro por ti”. Esto es lo que escuchó la filóloga clásica, formada en la Universidad de Santiago de Compostela, Cristina Carbajal de su profesora durante el primer curso de formación sobre programación en Java. Fue antes de entrar, hace unos 18 meses, también en Minsait como analista en tecnologías avanzadas. Es una piedra de toque de la injusticia. “He tenido que soportar la superioridad intelectual que se le otorga a una persona por ser de ciencias”, critica Carbajal. Hoy, si esa extraviada docente leyera su LinkedIn, vería que habla algunas de las lenguas del siglo XXI. Programa en Python, JavaScript, Bash; y es capaz de usar Docker (ordenador con máquinas virtuales) y sus orquestadores (coordinar las computadoras). “Hace unos años esta frase no hubiera tenido ningún sentido para mí”, reconoce.

Pero la nieve cae y cubre los lugares comunes. “Resulta importante tener la mente abierta y no dejarte influir por toda la gente que, con sus prejuicios, ya ha marcado tu destino profesional. Descubrí que la lógica de los lenguajes de programación resulta bastante similar a la lógica sintáctica y morfológica que he usado durante toda mi carrera para traducir las lenguas clásicas”, observa Carbajal. ¿Y el mañana? “No me preocupa, porque las humanidades te dan un pensamiento integral y desde muchas facetas”, narra Carmen Pérez San Martín, de 20 años, estudiante de grado en Humanidades de la Universidad de Navarra.

LOYOLA, UNA UNIVERSIDAD EXPERIENCIAL PREPARADA PARA EL FUTURO

La institución universitaria jesuita, con sedes en Sevilla y Córdoba, iniciará el próximo curso con su modelo de formación experiencial basado en la formación presencial con grupos reducidos y con unas instalaciones preparadas para la era poscovid-19



En sus campus de Córdoba y Sevilla, la Universidad Loyola ofrece grados oficiales que se caracterizan por su metodología pedagógica innovadora.

■ Loyola ofrece garantías de formación en la nueva normalidad. La Universidad iniciará sus clases el próximo 14 de septiembre en modo completamente presencial y está preparada al 100%, como ha demostrado durante el periodo de confinamiento, para garantizar su plan formativo en formato de presencia virtual, en caso de que fuera necesario.

Desde el inicio de su actividad en 2013, la Universidad Loyola desarrolla un modelo de formación experiencial basado en la presencia y en grupos reducidos porque esa pedagogía garantiza una mejor docencia. Además, el diseño de sus instalaciones es suficiente, con ligeras modificaciones, para poder adoptar todas las medidas de distanciamiento social necesarias para preservar la seguridad y la salud de todos sus estudiantes y el personal. La capacidad de las instalaciones de sus campus de Córdoba y Sevilla permiten una ratio de entre 12 y 14 metros cuadrados por estudiante.

Asimismo, la Universidad Loyola tiene preparado el plan de contingencia que permite, en caso necesario, pasar de nuevo toda su actividad a la modalidad de presencia virtual en menos de 6 horas. Esto es posible gracias al potente mecanismo de coordinación académica por grado, curso y grupo de asignaturas, y a su marcado carácter tecnológico, como se ha puesto de manifiesto durante los últimos 3 meses de confinamiento, en el que no se ha perdido ni una sola hora de clase, se ha continuado manteniendo la atención a los estudiantes y todos los servicios se han reinventado para seguir funcionando continuamente con normalidad.

ITINERARIOS FORMATIVOS PARA CAMBIAR EL MUNDO

La Universidad Loyola, promovida por la Compañía de Jesús, ofrece para el próximo curso 2020-2021 la posibilidad de estudiar, en sus campus de Córdoba y Sevilla, 16 itinerarios de grado simples y 15 dobles de carácter oficial, y 27 grados plus –que combinan un título oficial con uno propio– en las áreas de Administración y Dirección de Empresas (ADE), Economía, Comunicación, Criminología, Derecho, Educación, Ingeniería, Psicología y Relaciones Internacionales.

ADAPTADA A LAS NUEVAS DEMANDAS PROFESIONALES

Entre las novedades formativas para el próximo curso en el ámbito de los estudios de grado, destaca la puesta en marcha del nuevo grado en Matemática Aplicada. También Loyola impartirá, a partir de septiembre, los grados plus, que combinan un título oficial de grado con un diploma, título propio de Loyola, en áreas de gran demanda de profesionales como Digital Business Skills, Asuntos Europeos, Ciberseguridad, Cooperación al Desarrollo, Legal Tech, Behavioral Economics, Industria Aeroespacial, Emprendimiento o Sostenibilidad y Medioambiente, entre otros.

Con un carácter práctico y experiencial, estos diplomas, que se cursan a lo largo de la carrera, completan la formación de grado preparando a los estudiantes de forma práctica y ayudándoles a desarrollar los conocimientos y capacidades profesionales que están buscando incorporar las empresas. Los grados plus se dirigen a aquellos estudiantes que buscan además darle un valor diferencial a su currículum.

APRENDIZAJE INNOVADOR Y EXPERIENCIAL

La innovación es uno de los ejes estratégicos de la Universidad Loyola. En este sentido, la institución se caracteriza por desarrollar una metodología formativa innovadora con el objetivo de que los estudiantes, además de una formación sólida en los conocimientos específicos de cada titulación, desarrollen las habilidades demandadas por el mercado laboral actual: habilidades de comunicación, capacidad de adaptación, trabajo en equipo, espíritu crítico, etc.

INTERNACIONALIZACIÓN Y EMPLEABILIDAD

Para que los estudiantes potencien su perfil internacional, la universidad cuenta con más de 200 acuerdos bilaterales para realizar estancias académicas con universidades de 45 países de todo el mundo. Además, el ambiente internacional y multicultural se respira en los campus de la Universidad Loyola, donde actualmente, más de 40 nacionalidades conviven en su comunidad universitaria, y un elevado porcentaje de la docencia es en inglés.

Por otro lado, desde el Servicio de Carreras Profesionales se gestionan más de 1.400 prácticas profesionales cada año en las más de 2.000 empresas nacionales e internacionales con las que la Universidad Loyola tiene convenio. Además, los estudiantes cuentan con un servicio de tutorización individual en las que se les asesora sobre su desarrollo profesional.

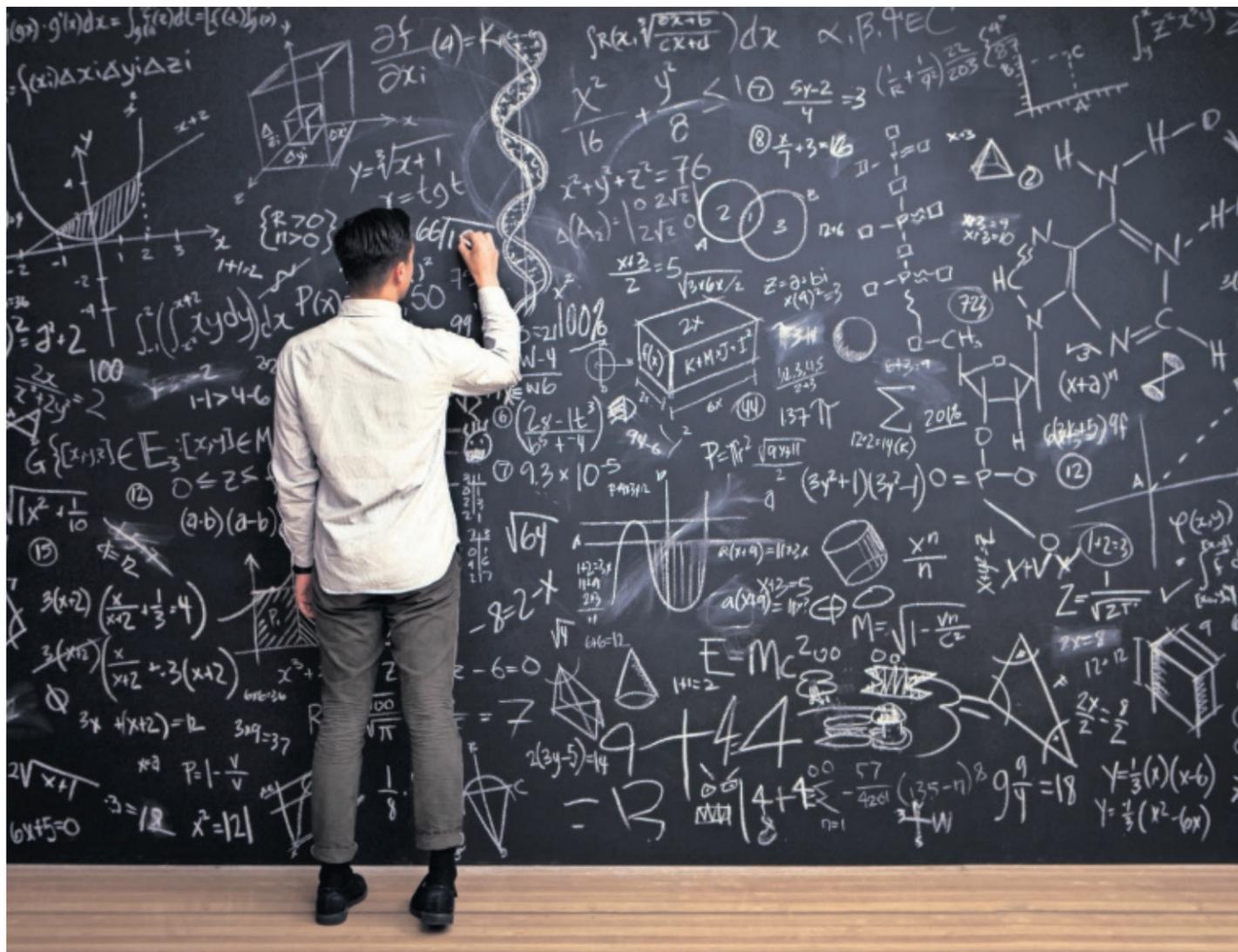
Consulta la oferta de grados en: www.uloyola.es/grados



Pruebas de admisión

Los interesados en estudiar en la Universidad Loyola deben haber superado la Prueba de Evaluación del Bachillerato para el Acceso a la Universidad (PEvAU) y superar las pruebas de admisión de Loyola. Estas pruebas consisten en una prueba de aptitud y otra de nivel de inglés. Con ella se pretende obtener el perfil del candidato que solicita su admisión a un grado. Además del resultado de la prueba de admisión, se valora el expediente académico de los estudios realizados que dan acceso a la Universidad. Todas las pruebas de admisión se realizan de forma online, en un calendario que se desarrolla hasta el mes de septiembre. La inscripción a las pruebas puede realizarse en: <https://portales.uloyola.es/Admisiones/>

ciencia y tecnología



JUSTIN LEWIS (GETTY IMAGES)

Oda a las matemáticas

Una enseñanza más amplia y práctica de estas ciencias es clave para impulsar su popularidad

Ana Camarero

Quién no recuerda haber intentado escabullirse detrás de su compañero en la asignatura de matemáticas cuando el profesor buscaba un estudiante que pudiera solucionar una ecuación matemática o una fórmula en la pizarra? Seguro que muchos tienen esta imagen en su memoria, posiblemente lo intentaron y, en ocasiones, hasta lo consiguieron. Las matemáticas no son una de las materias en las que los estudiantes españoles destacan tradicionalmente. De hecho, según el Informe PISA de 2018, que mide la competencia de los alumnos de 15 años en ciencias, matemáticas y comprensión lectora, España muestra los peores resultados en ciencias desde que arrancó el testeo en 2000. Concretamente en la asignatura de matemáticas, los resultados aparecen estancados, siendo la media de 481 puntos, cinco por debajo de la edición de 2015, donde alcanzó su mejor resultado de la serie histórica.

Francisco Marcellán, catedrático de Matemática Aplicada de la Universidad Carlos III de Madrid, piensa que el motivo por el que no se destaca en este tipo de prueba se debe “a que se estudian muchos tópicos en poco tiempo y se memorizan procedimientos que, pasados dos meses, se olvidan. Y, de este modo, a pesar de estudiar más conceptos que en otros países, nuestro alumnado aprende peor”. Además, este catedrático considera necesario un cambio curricular en las etapas preuniversitarias: “Dejando espacios a la profundización, reduciendo el tiempo que se dedica a operaciones meramente reproductoras, aumentando el peso del razonamiento matemático,

de la resolución de problemas, de la comunicación. Hay que insistir en el valor añadido de las matemáticas por su valor transversal en todos los niveles del conocimiento, tanto científico como humanístico, y su valor cultural”.

Pese a estos resultados negativos, Enrique Macías Virgos, profesor titular de Geometría y Topología de la Universidad de Santiago de Compostela, recuerda que los estudios STEM (Ciencia, Tecnología, Ingeniería y Matemáticas) tradicionalmente han tenido prestigio en España. Por ejemplo, Macías Virgos dice: “Las carreras de ingeniería siempre han sido reconocidas. Y las demás carreras de ciencias orientadas a la industria o a la docencia también eran prestigiosas. Pero siempre se las ha considerado difíciles o poco atractivas, y eso, en algún momento, produjo un descenso de la demanda”.

Aversión injustificada

La “aversión” de muchos españoles por las matemáticas no es algo que sintiera Pablo, actualmente en tercer curso del grado de Matemáticas en la Universidad Autónoma de Madrid (UAM). El joven, de 21 años, que siempre disfrutó de las clases de matemáticas durante su etapa de estudiante preuniversitario, comenta que el papel del docente es fundamental para conseguir atraer al alumnado hacia el aprendizaje de estas asignaturas, porque “es esencial que los alumnos en etapas tempranas vean la aplicabilidad que tienen las matemáticas en su día a día”. El paso a la universidad es otro mundo. Según este estudiante, “aquí, las matemáticas alcanzan una dimensión distinta. El profesorado tiene un dominio absoluto de su materia, los contenidos son mucho más avanzados y esto permite ver que un mismo conocimiento tiene multitud de formas de abordarlo, y no únicamente una manera como, en ocasiones, se mostraba en el colegio”.

Posiblemente, la razón por la que a las carreras STEM, y concretamente a las Matemáticas, les cuesta imponerse en las preferencias de los estudiantes preuniversitarios para la elección de futuros grados radica, según Macías Virgos, en que “en la enseñanza primaria, debería mejorarse la formación en matemáticas del profesorado. De este modo los niños las verían como algo útil e interesante. Pero eso requiere conocer más en profundidad no sólo el tema, sino su historia y aplicaciones”. En cuanto a su aprendizaje en secundaria, este profesor considera que “hay un profesorado de Matemáticas muy preparado, pero sobrecargado de trabajo. Tienen que dar muchos contenidos en muy poco tiempo. Y la situación va a peor, porque se intenta reducir el número de horas dedicado a esta materia. Empiezan a escasear los matemáticos que quieren ir a dar clase a la enseñanza media”.

Metodología

Por su parte, Marcellán sostiene que “un importante sector del profesorado trabaja en un enfoque orientado a la resolución de problemas (que no ejercicios mecánicos), pero la mayor deficiencia reside en el respaldo institucional a la sistematización de ese enfoque”. En su opinión, “no hay una apuesta clara en la metodología y eso hace que una parte notable del profesorado se deje llevar por inercias, enseñando las matemáticas como las aprendió, apostando por un enfoque de destrezas que muestra las matemáticas como algo acabado, donde el papel del alumno se limita a aprender a reproducir, o apoyándose en recursos que tenga a su disposición sin suficiente capacidad crítica”. Este es el motivo por el que, en su opinión, para muchos escolares saber matemáticas se identifica con saber resolver ejercicios de matemáticas; reduciendo la comprensión de lo que se hace a un plano limitado. Sin embargo, según este catedrático, el aprendizaje

Uno de los principales catalizadores del interés son los docentes a los que les gusta la materia y son buenos explicándola

Las iniciativas de modernización de la enseñanza chocan con un ministerio que aboga por quitarle relevancia a la asignatura

de esta materia es muy distinto “si se enseña lo que se sabe basándose en un conocimiento reflexivo no repetitivo, acostumbrado a la búsqueda de alternativas con un importante componente estético”.

Antonio Brú, decano de la Facultad de Matemáticas de la Universidad Complutense de Madrid (UCM), también defiende la mejora de la formación matemática desde edades tempranas, entre los cinco años y el bachillerato, y que sea impartida por graduados en Matemáticas. El decano de la UCM sostiene: “No se puede enseñar bien lo que no se conoce profundamente, aunque sea a un nivel básico, como es el caso de los estudiantes más pequeños de edad. Ese sí sería

ciencia y tecnología

un cambio tan imprescindible como innovador. Supone el fallo actual de la enseñanza de matemáticas en España”.

La preparación en matemáticas con la que llegan los estudiantes preuniversitarios a cursar grados STEM “es insuficiente”, sentencia el presidente de la Asociación Nacional de Estudiantes de Matemáticas (ANEM), Alfonso Márquez Martínez. Y apunta que esto se debe a que “el currículo actual de bachillerato y su posterior evaluación predispone al estudiante a adquirir competencias en la resolución de problemas muy tipificados. Hay muchas áreas que no se trabajan y son esenciales para las carreras STEM, así como el enfoque y metodología en la resolución de ejercicios, que dista mucho del que se espera dentro de estos grados”.

¿Qué ocurre cuando los estudiantes dan el salto a la universidad? ¿Con qué enseñanza de estas materias se encuentran? Según Carles Casacuberta Vergés, decano de la Facultad de Matemáticas e Informática de la Universidad de Barcelona, “la enseñanza de las matemáticas en las universidades ha evolucionado sustancialmente desde el ingreso en el Espacio Europeo de Educación Superior, sobre todo en la manera de impartirlas. Nuestra facultad ha puesto el foco en el trabajo realizado por el alumnado, facilitando su dedicación al estudio con sistemas de docencia basados en clases de laboratorio de problemas y de computación, junto con la evaluación conti-

nua”. Brú también realiza una lectura favorable de la calidad de los grados en Matemáticas y de los dobles grados (con Física o Informática, por ejemplo). Pero se lamenta de que en la sociedad española todavía no exista un sentimiento de lo importante que es la formación universitaria y la investigación científica, “a pesar de que en esta crisis de la covid-19 se ha visto que la única esperanza de vencer al virus provenía del campo de la investigación científica”.

Planes ministeriales

Una apuesta por las matemáticas que se aleja de la propuesta realizada recientemente por el Ministerio de Educación y Formación Profesional, que plantea la eliminación de esta asignatura en los itinerarios de Ciencias y Tecnología, y la Matemática Aplicada en el de Ciencias Sociales (absorbido por Humanidades y Ciencias Sociales). Un planteamiento con el que Agustín Carrillo, secretario general de la Federación Española de Sociedades de Profesores de Matemáticas (FESPM), no está de acuerdo puesto que “las matemáticas son necesarias para la mayoría de las áreas ligadas a las ciencias sociales, de la salud, básicas o a la tecnología e incluso las artes. “Aunque creemos que no todos necesitan las mismas matemáticas y que habría que ofrecer a cada uno las que den respuesta a sus necesidades”, sostiene Carrillo.



Entre los grados con más salidas

Lucía cursará el próximo año 4º de Matemáticas en la Universidad Autónoma de Madrid (UAM), y valora el papel del docente como un elemento esencial para que los niños se apasionen por esta materia. Recuerda que en su etapa preuniversitaria hubo años en los que esta asignatura la horrorizaba y otros en los que el profesor consiguió que la apasionara. Esta estudiante de Matemáticas dice: “Es fundamental la implicación del docente en la materia y también la metodología empleada. Hasta que no llegas a la universidad, no entiendes lo que has estado haciendo. Me da pena que se odien tanto, pero yo misma he tenido momentos en que he tenido esa misma sensación”. Cuando decidió estudiar el grado de Matemáticas, la empleabilidad futura fue un factor que tuvo en cuenta: “Lo elegí porque tiene muchas sali-

das. Ya no está restringido a la docencia”.

El informe *La universidad en cifras. Año 2017 y curso académico 2017/2018*, publicado por la CRUE Universidades Españolas, muestra que uno de los principales objetivos de los estudiantes a la hora de decidir qué estudios universitarios cursar son: su porcentaje de empleabilidad futura y que esté bien remunerado. En cuanto a la inserción laboral de egresados del grado de Matemáticas y Estadística, el 77,7% de los estudiantes que finalizan sus estudios consiguen incorporarse al mercado laboral.

Antoni Benseny Ardiaca, vicedecano para Estudiantes y Relaciones Internacionales de la Facultad de Matemáticas e Informática de la Universidad de Barcelona, señala: “La empleabilidad refleja una tasa próxima al cien por cien tanto de los gradua-

dos en Matemáticas como en cualquiera de sus dobles grados, y de modo muy similar entre ellos”. Benseny Ardiaca garantiza que “todos estos estudios permiten obtener formación sólida en la comprensión de conceptos, en los procesos deductivos y en la resolución de problemas teóricos y aplicados a distintas disciplinas”.

Por su parte, el decano de la Facultad de Matemáticas de la UCM, Antonio Brú, manifiesta que esta alta empleabilidad de agregados de Matemáticas puede resultar un arma de doble filo ya que “puede hacer que los mejores graduados acepten interesantes ofertas de estos sectores, con unos sueldos mayores que los que recibirían en los campos de la investigación, de la universidad y de la educación, con lo que se descuidará la formación en matemáticas y su desarrollo en el futuro”.

UAM Universidad Autónoma de Madrid

Si hay algo que tenemos claro es que

una formación sólida siempre tiene futuro

CONECTADOS CON TU FUTURO

Entra en www.uamconectacontigo.es y descubre por qué esta es la universidad pública en la que estás pensando.

QS WORLD UNIVERSITY RANKINGS Mejor universidad de Madrid

sanidad

Aprendices de superhéroes

Tras la pandemia es un buen momento para revisar si los sanitarios se están formando bien, si podrán ejercer la profesión y cómo, y las vías para acceder a una especialidad

Oscar Granados

Médicos, enfermeros y demás personal sanitario son los grandes héroes y heroínas de esta crisis. Desde inicios de la pandemia han estado al pie del cañón y sin titubeos han hecho frente a la covid-19. En el camino se han dejado la piel con jornadas maratónicas llenas de sudor y lágrimas, pero a la vez su labor ha despertado una ola de elogios en todos los rincones del planeta. España no ha sido la excepción. Esta batalla, de la que aún no hemos visto el final, ha puesto por todo lo alto la importancia de estas profesiones y avivado aún más el interés de varios jóvenes estudiantes por este sector. Pero ¿es el momento para optar por una carrera dentro de la rama sanitaria?

“Mucha gente apunta a que habrá un mayor interés”, dice Antoni Trilla García, epidemiólogo del hospital Clínico de Barcelona y asesor científico del Gobierno. “Pero habría que colocarlo en contexto. Las carreras del sector sanitario ya tienen mucha demanda. Candidatos no nos faltan”, argumenta. Por ejemplo, durante el curso 2019-2020 se abrieron 7.051 plazas para estudiar medicina en todo el país, solo nueve más que en el curso anterior (dos fueron en instituciones públicas y siete en escuelas privadas), frente a los más de 23.500 solicitantes. Hace una década se ofertaban solo 4.000. “[Actualmente], un tercio de los candidatos consigue un lugar, lo que es un porcentaje razonable”, afirma Pablo Lara, presidente de la Conferencia Nacional de Decanos de Facultades de Medicina Españolas (CNDFME) y catedrático de la Universidad de Málaga. “Hay muchos más jóvenes que querían estudiar medicina, pero no lo solicitan porque saben que la nota de corte no les alcanza”, explica. La nota media está por encima de los 12 puntos sobre un máximo de 14.

“España es uno de los países con mayor número de Facultades de Medicina por habitante del mundo y con un elevado número de estudiantes”, comenta Secundino Fernández, decano de la Facultad de Medicina de la Universidad de Navarra. De acuerdo con un análisis realizado por la CNDFME, España es el segundo país en el planeta con mayor número de Facultades por densidad de población: 0,95 por cada millón de habitan-



ROSS HELEN (GETTY IMAGES)

tes. Solo le supera Corea del Sur, con una tasa de uno por millón, frente al 0,5 recomendado por la Organización Mundial de la Salud (OMS).

Academias no faltan

Este resultado es el reflejo del aumento de instituciones educativas que ofrecen grados de Medicina: su número se ha disparado en la última década, al pasar de 28 a 44 (de ellas, 11 son privadas, como la Universidad de Deusto, que se incorporará a la lista en este curso). “Este número no está justificado por motivos académicos ni sanitarios... El problema no es si hay capacidad para admitir a más estudiantes, lo relevante es si se están formando bien, si pueden tener acce-

so a la especialidad una vez que hayan acabado la carrera y si podrán ejercer la profesión”, arguye Lara.

En la OCDE, la tasa media de graduados en Medicina por cada 100.000 habitantes es de 13,1. España tiene 14,5. “Se gradúan más médicos de los que el sistema sanitario puede absorber”, añade Lara. El gran problema radica en las pocas plazas disponibles para cursar la especialización necesaria para ejercer como médico (MIR, el médico interno residente), por la que compiten no solo los recién egresados. A ellos se suman los graduados que en años anteriores no aprobaron el examen de acceso, licenciados en el extranjero y médicos que optan por una nueva especialización.

Vocaciones de servicio

“Para ser médico o enfermero se necesita un importantísimo componente vocacional”, subraya Carlos Sánchez, decano de la Facultad de Medicina de la Universidad Autónoma de Madrid. “Muchos jóvenes quieren formar parte del sector sanitario por una simple razón: por servicio a la sociedad. Muchos de ellos dicen: ‘Vengo aquí porque quiero ayudar a la gente’, explica Antoni Trilla García, epidemiólogo del hospi-

tal Clínico de Barcelona. El principal reto para la mayoría de las profesiones sanitarias en nuestra sociedad, agrega Josep Ribas i Seix, subdirector general d’Universitats de la Generalitat de Catalunya, no es el número de estudiantes que acceden a dichos estudios y se gradúan, ni la calidad de su formación, que es equiparable a las mejores europeas. “El principal reto son mejoras significativas de las condi-

ciones de estabilidad laboral y retributivas”, resalta.

En el país, según la última encuesta realizada por el Consejo General de Colegios Oficiales de Médicos, el 36% de los profesionales de la medicina que trabajan en la sanidad pública tiene un contrato temporal. La mitad lleva más de seis años sin conseguir una plaza, unas cifras que afectan más a las mujeres, los menores de 40 años y los extranjeros.

En los últimos años, mientras más y más jóvenes terminaban el grado, el número de plazas para MIR apenas aumentaba, pese a que España requiere unos 4.000 especialistas de forma casi inmediata, según las estimaciones del Ministerio de Sanidad de 2019. En el futuro, las necesidades del sistema se dispararán: harán falta 70.000 especialistas para cubrir las plazas de los profesionales que se vayan jubilando en la próxima década. “Son necesarios especialistas en ciertas áreas específicas como: pediatras, anestesiólogos y ciertos expertos en cirugía”, comenta Lara.

Este año, la oferta MIR ha crecido un 10,5% (715 lugares adicionales) hasta los 7.512 sitios, frente a un total de 16.176 admitidos a examen. “Es necesario un equilibrio entre el acceso a las Facultades, el acceso a la formación sanitaria especializada y la búsqueda de una plaza de trabajo como especialista tras 10 u 11 años de formación”, agrega Lara. “Es una pena no poder estudiar medicina, pero es peor no poder ejercerla”, afirma.

La escasez de oferta de empleo público en España contrasta con la alta demanda de carreras como la de enfermería

La pandemia ha puesto al descubierto la falta de enfermeros en el país. De acuerdo con datos de la OCDE, en España solo hay 5,7 profesionales de la enfermería por cada 1.000 habitantes (la media de la OCDE es de 8,8). Otras naciones del continente van por delante: Portugal (con una tasa de 6,7 por cada 1.000 habitantes), el Reino Unido (con 7,8), Francia (con 10,5), Alemania (12,9). Hacen falta unos 130.000 enfermeros más para llegar a la media de Europa, dicen los expertos del Consejo General de Enfermería.

La escasez de la oferta de empleo público contrasta con la alta demanda por esta carrera. El año pasado se presentaron 26.253 solicitudes de matriculación en universidades públicas para un total de 9.381 plazas disponibles en 92 centros educativos del país. “Hay informes que indican una escasez cada vez mayor de enfermeros, y el uso creciente de contratos temporales y a tiempo parcial da lugar a una gran rotación del personal”, indica un estudio de la Comisión Europea. En el conjunto del Sistema Nacional de Salud, el 30% de todos los empleados tenía un contrato temporal en 2017, frente al 27% en 2012, destaca el análisis.

“Después de tener una vida de estudios intensos, teórica y práctica, el mercado laboral no está absorbiendo toda esta oferta de profesionales que hay. Somos muchas, pero muy pocas las contratadas”, explica Mar Rocha, portavoz del Colegio Oficial de Enfermería de Madrid. La crisis actual, dice José Luis Cobos, vicesecretario general del Consejo General de Enfermería, ha puesto sobre la mesa la importancia del sector. “No hay que ser cortoplacistas”, argumenta. “Hay que mirar más allá de la emergencia sanitaria y de la necesidad de nuevos enfermeros y enfermeras en el campo. Cada vez vivimos más y tenemos más necesidades de atención sanitaria”, concluye.



IT ALL STARTS HERE

BERLIN | LONDON | MADRID | PARIS | TURIN | WARSAW

Bachelor in Management (BSc)

¡Estudia en una de las mejores Escuelas de Management del mundo!

3 años **3** países **1** programa

- **Estudia en 3 campus de ESCP:** Berlín, Londres, Madrid, París o Turín, con estudiantes de todo el mundo.
- **24+ semanas de prácticas.**
- **98% de los alumnos encuentran trabajo** tras la graduación.



www.asfarasyouwant.com
rolaru@escp.eu | +34650803947

Pregunta por nuestras becas
y opciones de financiación



internacionalización

La apuesta de estudiar en el extranjero

Empresas y universidades prevén que será factible asistir a clases fuera de España en el próximo curso

Thiago Ferrer

Salir de España para estudiar en el extranjero: para muchos españoles, la primera experiencia fuera del domicilio familiar y una oportunidad para aprender sobre otros idiomas y otras culturas. En el curso 2016-2017 (el último del que el Ministerio de Educación tiene datos), casi 40.000 estudiantes universitarios españoles partieron bajo los auspicios de un programa de movilidad; a esa cifra hay que añadirle los 120.000 españoles, de todas las edades, que en 2018 participaron en un curso de idiomas en el exterior.

La pandemia de coronavirus, como en tantos otros aspectos del mapa educativo, ha golpeado de lleno a los estudiantes en el exterior. Al menos un millar de erasmus españoles se quedaron varados, obligando a las Administraciones públicas a ponerse en marcha. “Las universidades y los centros educativos se pusieron en marcha desde el comienzo de la pandemia”, señala Coral Martínez Íscar, Directora del Servicio Español para la Internacionalización de la Educación (SEPIE). “Pusimos en marcha el pasado mes de marzo una aplicación informática propia para tener cifras reales de las personas desplazadas en ese preciso momento”. “Cuando se decretó el estado de alarma en España, teníamos alojados unos 1.400 estudiantes”, explica Jesús María Gurrea, director comercial de Aluni.net, una empresa dedicada a los apartamentos



OLGA ANOURINA (GETTY IMAGES)

compartidos. “En esa semana se marcharon unos 600 a sus casas. Durante la cuarentena han permanecido con nosotros unos 800 estudiantes”.

Y sin embargo, ni la experiencia del curso que ahora termina, ni las perspectivas casi unánimes de que la pandemia va para largo y que una nueva fase de medidas de contención es más que probable parecen haber desanimado a los potenciales estudiantes para el próximo periodo académico. De hecho, en una importante academia de idiomas han notado que el interés por los intercambios en el extranjero se ha disparado durante esta primera fase de la crisis. “Ha sido una locura”, afirma una empleada de la firma. “Quizá sea porque el confinamiento con sus hi-

jos ha dado a las familias tiempo para pensar qué hacer después”. “Este año se ha producido un descenso del negocio previsto para la época estival, pero va recuperándose con paso firme, y las expectativas son cada vez más altas para agosto y el próximo curso escolar”, comenta Cristina Rivaya, de la Asociación Española de Promotores de Cursos en el Extranjero (Aseproce). “Son muchos los alumnos matriculados que van a mantener sus planes; no quieren perder la oportunidad de vivir esta experiencia y están optando por el cambio de fechas o de destino”. “Los datos de solicitudes, tanto para proyectos de movilidad como de cooperación, son muy positivos”, confirma Martínez Íscar. “Creemos que la situación actual no puede más que mejorar, pues lo que hemos pasado esta primavera es muy difícil que se repita”, considera Gurrea. “Aunque haya rebrotes y tarde la vacuna, la situación será mejor. Porque antes nos cogió desprevenidos, pero ahora estamos preparados, tanto a nivel institucional como personal”.

La demanda sigue en alza

Otro factor que mantiene alto el interés por salir es la crisis económica derivada de la pandemia. El hecho de que la economía española sea una de las más susceptibles lleva a mucha gente a considerar la emigración —y la necesidad de un conocimiento de lenguas extranjeras—. “La demanda de los cursos de inmersión ha ido en aumento en los últimos años”, considera Carla Raich, portavoz de la academia de idiomas EF, que apunta que la pandemia no ha hecho sino acelerar esa tendencia. “Ha habido mucho interés, porque la gente está pensando que el mercado laboral aquí no va a ir bien y quiere buscar más posibilidades en otros países”.

Desde el SEPIE, Martínez Íscar apunta que desde la Administración se está haciendo lo posible por mantener el programa Erasmus en pie a pesar de las circunstancias excepcionales. “Las restricciones a la movilidad física que existen actualmente puede que continúen afectando, al menos durante los primeros meses del próximo curso”, apunta. “Pero la Comisión Europea ya ha confirmado que no habrá interrupción. Tanto ellos como nosotros y las universidades seguimos trabajando para que el programa siga su curso”.

¿Cómo serán las clases hasta que termine la emergencia? “Trabajamos con las medidas sanitarias de cada uno de los países en los que operamos”, explica Raich. “En los países donde la cuarentena es obligatoria para los pasajeros que llegan del extranjero, estamos disponiendo de espacio para que puedan hacerlo sin problemas. Se les está tomando la temperatura. Estamos derivando a los estudiantes a nuestros campus más grandes para que tengan el espacio y la distancia que necesitan”. “En algunos casos se les podría ofrecer la posibilidad de comenzar su participación a través de actividades virtuales, para combinarse con una movilidad física en el extranjero en una fecha posterior si la situación así lo permite”, considera Martínez Íscar. “Es posible que en algunos casos sea necesario hacer ajustes según vayan avanzando los meses, como, por ejemplo, un retraso en el inicio del curso o el establecimiento de algún tipo de protocolo o medidas higiénicas”, considera Rivaya. “Nuestra previsión es que durante el primer cuatrimestre (entre septiembre y febrero) las clases sean presenciales con grupos más reducidos y con menos horas de clase”, considera Gurrea.

La Universidad de Oxford, en el Reino Unido, un destino importante para los españoles.

El impacto económico de los que vienen

España es, tradicionalmente, el primer destino de los estudiantes europeos que se van de Erasmus, atraídos, sobre todo, por la vida social de las ciudades españolas, el clima y el patrimonio histórico y artístico. Y su impacto económico no es baladí: según un estudio elaborado bajo los auspicios del ICEX en 2018, los estudiantes internacionales en España dejaron casi 2.200 millones de euros.

Uno de los sectores donde el impacto se nota más es en el de los alojamientos universitarios. “La mayoría de los estudiantes no han reservado alojamiento para el curso que viene”, explica Jesús María Gurrea, director comercial de Aluni.net. “Pero las universidades ya han dicho que el modelo de partida es tratar de que el inicio del próximo curso se base en el modelo habitual presencial al máximo. Y es lógico: si

abren las escuelas, las discotecas, los cines, ¿por qué las universidades no?”. “Para el curso que viene tenemos unas 500 reservas, casi todas de estudiantes españoles que vienen de otras provincias. También tenemos algunos extranjeros que no pudieron regresar a sus países. Esperamos que en cuanto se publiquen los calendarios académicos y se terminen los exámenes de la EVAU, las reservas se disparen”.

El aumento del desempleo derivado de la pandemia renueva el atractivo de aprender un segundo o tercer idioma



CEU | *Universidad
San Pablo*

Ser un buen profesional es mucho más que ejercer una profesión

Valores que dan valor



Tradición + innovación

Experiencia de más de 85 años en formación innovadora y diferencial vinculada a las exigencias del mundo profesional actual.



Vocación internacional

Oferta formativa en inglés, acuerdos de movilidad con universidades de todo el mundo y programas bilingües exclusivos en Estados Unidos.



Formación práctica

Más de 9.000 convenios de colaboración para realizar prácticas en empresas de todos los sectores, tanto en España como en el extranjero.

Infórmate de nuestra oferta académica en:

www.uspceu.com | +34 91 514 04 04 | info.usp@ceu.es

fuerzas armadas



MINISTERIO DE DEFENSA

La crisis sanitaria realza la carrera universitaria militar

La labor en la lucha contra la covid-19 acerca a la institución castrense a la sociedad y despierta el interés de muchos jóvenes

Marta Villena

Han estado siempre ahí, velando por la seguridad y defensa del Estado. Pero la labor de las Fuerzas Armadas y sus militares se hace aún más evidente cuando ocurre una catástrofe como la pandemia de la covid-19, que ha agitado al mundo entero y con especial virulencia a España, donde ha dejado más de 28.000 fallecidos. En esta crisis sanitaria, los ciudadanos españoles han puesto rostro a sus militares con la Operación Balmis, en la que 2.500 efectivos de sus distintos cuerpos (los ejércitos de Tierra, Mar y Aire, la Unidad Militar de Emergencias y la Guardia Civil) fueron desplegados por el Ministerio de Defensa para ayudar a combatir al virus SARS-CoV-2. Una humanización del Ejército que, según la directora general de Reclutamiento y Enseñanza Militar de las Fuerzas Armadas, Amparo Valcarce, “hará crecer la vocación militar de muchos jóvenes españoles y en especial de aquellos que quieren cursar una carrera universitaria obteniendo el rango de oficiales”.

Las Fuerzas Armadas ofrecen la posibilidad de cursar diferentes grados universitarios en Ingeniería y Medicina, integrados plenamente en el sistema educativo general español y

para los que este año ha convocado 445 plazas: Cuerpo General del Ejército de Tierra (216), Cuerpo General de la Armada (62), Cuerpo de Infantería de Marina (17), Cuerpo General del Ejército del Aire (69), Guardia Civil (65) y Medicina (25). Como cada año, el Ministerio de Defensa espera cubrir la totalidad de las plazas, para las que reciben anualmente más de 2.000 solicitudes, de las que el 30% son de mujeres. “Un dato muy esperanzador ya que los grados que ofrecemos pertenecen a carreras STEM (acrónimo en inglés de Ciencias, Tecnología, Ingeniería y Matemáticas) y ya sabemos que ahí hay una gran brecha de género”, apunta Valcarce.

Una de las ventajas de cursar una carrera universitaria en el Ejército es su gratuidad: su coste está cubierto en su totalidad por el Ministerio de Defensa y los alumnos reciben un sueldo durante los cinco años (seis en el caso del grado de Medicina) de formación en calidad de funcionarios. La carrera militar ofrece la posibilidad de vivir en régimen interno, en el que la manutención también corre a cargo del Estado.

Los grados se imparten en los cuatro Centros Universitarios de la Defensa (CUD) repartidos por el territorio español y unidos por convenio a diferentes universidades españolas: Academia Militar (Zaragoza), en la que se imparte el grado de Ingeniería de Organización Industrial; Escuela Naval Militar (Marín, Pontevedra), grado de Ingeniería Mecánica;

Academia General del Aire (San Javier, Murcia), grado de Ingeniería de Organización Industrial; y la Academia Central de la Defensa (Madrid), donde se estudia Medicina.

La directora general de Formación y Reclutamiento destaca la doble titulación que proporciona la carrera dentro del Ejército, “universitaria y militar. “No hay que olvidarse que ante todo son militares y que para muchas operaciones se requiere de una preparación física y psicológica”, aclara Valcarce sobre la instrucción militar que también reciben los alumnos universitarios del Ejército.

Notas de corte

Las notas de corte para ingresar en los distintos grados universitarios de las Fuerzas Armadas superan en todos los casos el 11 de la prueba de Evaluación para el Acceso a la Universidad (EVAU). El año pasado la nota más baja que se exigía fue de 11,502 para el Cuerpo General del Ejército de Tierra y Cuerpo General de la Armada, mientras que la nota de corte para Medicina fue de 12,878. “Entran los mejores expedientes académicos de España, pero también se necesita una enorme vocación”, apunta la directora general de Reclutamiento y Enseñanza Militar. En la actualidad, las Fuerzas Armadas cuentan con 2.000 universitarios cursando grados, posgrados y cursos de perfeccionamiento.

Además de superar la nota de corte, el ingreso directo en un grado universitario (para aquellos que no posean un título universitario previo) requiere tener cumplidos o cumplir el año de la convocatoria los 18 años y no cumplir ni haber cumplido 21 para los Cuerpos Generales e Infantería de Marina. Para el Cuerpo Militar de Sanidad, en cambio, no hay límite de edad para su ingreso. También se han de superar las pruebas físicas y

acreditar mediante examen un nivel A2 de inglés. Como indican desde la Dirección de Reclutamiento y Enseñanza Militar, el plazo de solicitud para aportar los resultados de la EVAU finaliza el 31 de julio.

El nombre escogido para la operación que desplegó el Ministerio de Defensa en esta crisis sanitaria de la covid-19 no fue casual. Su intención era homenajear a la expedición humanitaria que el médico militar Francisco Javier Balmis lideró entre 1803 y 1806 para llevar la vacuna de la viruela a los territorios españoles en América y Filipinas. “Balmis pone en valor la labor de la medicina militar”, matiza Valcarce.

La carrera de médico militar es la que lleva desarrollando durante gran parte de su vida el coronel Enrique Bartolomé Cela, director de la Escuela Militar de Sanidad desde 2018. Junto a otros siete docentes más del Centro Universitario del Ejército y 88 alumnos, el coronel —especializado en medicina intensiva— participó activamente en la Operación Balmis desde el hospital central de la Defensa Gómez Ulla (Madrid), un enclave fundamental para la hospitalización de civiles durante el pico de la pandemia.

Desde el Ministerio de Defensa y su área de reclutamiento creen que el grado de Medicina será uno de los más demandados este año. “Hay que tener en cuenta que, además de las especialidades reconocidas por el sistema de salud público, en las Fuerzas Armadas se puede cursar de manera exclusiva especialidades como medicina hiperbárica, subacuática o aeroespacial, de carácter estrictamente militar, y eso llama mucho la atención de los jóvenes”, explica el coronel, que ha estado destinado en cuatro misiones militares internacionales a lo largo de su carrera (Bosnia-Herzegovina, Mozambique, Kosovo y Afganistán).

La movilidad internacional es otro de los atractivos de la carrera militar. “La medicina militar, por ejemplo, no es simplemente circunscribirse a un hospital, sino que, en muchos casos, el oficial puede ser activado para misiones en el extranjero o embarcarse en un buque para alguna otra operación... Es una carrera profesional verdaderamente apasionante”, concluye el coronel Bartolomé.

Acto de entrega de despachos del Cuerpo Militar de Sanidad en la Academia Central de la Defensa (Madrid).

Defensa prevé un aumento de las más de 2.000 solicitudes que recibe cada año para sus 445 plazas en Medicina e Ingeniería

Oferta

UVa

de grados

<http://admission.uva.es>**ARTES Y HUMANIDADES**

Grado en Español: Lengua y Literatura
 Grado en Estudios Clásicos
 Grado en Estudios Ingleses
 Grado en Filosofía
 Grado en Geografía y Ordenación del Territorio
 Grado en Historia
 Grado en Historia del Arte
 Grado en Historia y Ciencias de la Música
 Grado en Lenguas Modernas y sus Literaturas
 Grado en Traducción e Interpretación

CIENCIAS

Grado en Enología
 Grado en Estadística
 Grado en Física
 Grado en Matemáticas
 Grado en Química
 Programa de estudios conjunto de Grado en Física y
 Grado en Matemáticas)

CIENCIAS DE LA SALUD

Grado en Enfermería (PA)
 Grado en Enfermería (SO)
 Grado en Enfermería (VA)
 Grado en Fisioterapia
 Grado en Logopedia
 Grado en Medicina
 Grado en Nutrición Humana y Dietética
 Grado en Óptica y Optometría

CIENCIAS SOCIALES Y JURÍDICAS

Grado en Administración y Dirección de Empresas (SG)
 Grado en Administración y Dirección de Empresas (SO)
 Grado en Administración y Dirección de Empresas (VA)
 Grado en Antropología Social y Cultural
 Grado en Ciencias de la Actividad Física y del Deporte
 Grado en Comercio
 Grado en Derecho (SG)
 Grado en Derecho (VA)
 Grado en Economía
 Grado en Educación Infantil (PA)
 Grado en Educación Infantil (SG)
 Grado en Educación Infantil (SO)
 Grado en Educación Infantil (VA)
 Grado en Educación Primaria (PA)
 Grado en Educación Primaria (SG)
 Grado en Educación Primaria (SO)
 Grado en Educación Primaria (VA)
 Grado en Educación Social (PA)
 Grado en Educación Social (VA)
 Grado en Finanzas, Banca y Seguros
 Grado en Marketing e Investigación de Mercados
 Grado en Periodismo

Grado en Publicidad y Relaciones Públicas
 Grado en Relaciones Laborales y Recursos Humanos (PA)
 Grado en Relaciones Laborales y Recursos Humanos (SG)
 Grado en Relaciones Laborales y Recursos Humanos (SO)
 Grado en Trabajo Social
 Grado en Turismo
 Programa de Estudios Conjunto de Grado en
 Comercio (VA) y Grado en Relaciones Laborales y
 Recursos Humanos (PA)
 Programa de Estudios Conjunto de Grado en Derecho y Grado en Administración
 y Dirección de Empresas
 Programa de Estudios Conjunto de Grado en Educación Infantil y Grado
 en Educación Primaria (PA)
 Programa de Estudios Conjunto de Grado en Educación Infantil y Grado
 en Educación Primaria (SG)
 Programa de Estudios Conjunto de Grado en Publicidad y Relaciones Públicas
 y Grado en Turismo
 Programa de Estudios Conjunto de Grado en Relaciones Laborales
 y Recursos Humanos y Grado de Administración y Dirección de Empresas

INGENIERÍA Y ARQUITECTURA

Grado en Fundamentos de la Arquitectura
 Grado en Ingeniería Agraria y Energética
 Grado en Ingeniería Agrícola y del Medio Rural
 Grado en Ingeniería Biomédica
 Grado en Ingeniería Eléctrica
 Grado en Ingeniería Energética
 Grado en Ingeniería Forestal y del Medio Natural
 Grado en Ingeniería Forestal: Industrias Forestales
 Grado en Ingeniería Informática de Servicios y Aplicaciones
 Grado en Ingeniería Informática
 Grado en Ingeniería Mecánica
 Grado en Ingeniería Química
 Grado en Ingeniería de Tecnologías Específicas de Telecomunicación
 Grado en Ingeniería de Tecnologías de Telecomunicación
 Grado en Ingeniería de las Industrias Agrarias y Alimentarias
 Grado en Ingeniería en Diseño Industrial y Desarrollo de Producto
 Grado en Ingeniería en Electrónica Industrial y Automática
 Grado en Ingeniería en Organización Industrial
 Grado en Ingeniería en Tecnologías Industriales
 Programa de Estudios Conjunto de Grado en Ingeniería Agrícola y del Medio
 Rural e Ingeniería Forestal y del Medio Natural (I-AGRIFOREST)
 Programa de Estudios Conjunto de Grado en Ingeniería Agrícola y del Medio
 Rural y Grado en Ingeniería de las Industrias Agrarias y Alimentarias (I-AGRIFOOD)
 Programa de Estudios Conjunto de Grado en Ingeniería de las Industrias
 Agrarias y Alimentarias y Grado en Enología (I-ENOFOOD)
 Programa de Estudios Conjunto de Grado en Estadística y Grado
 en Ingeniería Informática
 Programa de Estudios Conjunto de Grado en Ingeniería Informática
 de Servicios y Aplicaciones y Grado en Matemáticas (VA)
 Programa de Estudios Conjunto de Grado en Ingeniería Informática
 de Servicios y Aplicaciones y Grado en Matemáticas (SG)
 Programa de Estudios Conjunto de Grado en Ingeniería de Tecnologías
 de Telecomunicación y Grado en Administración y Dirección de Empresas



Para llegar aquí
solo hacen falta
cuatro letras

→ ucjc.edu - 91 815 31 31

UCJC

Lo que hagas hoy, definirá lo que serás mañana.

Por eso en la UCJC te ayudaremos a prepararte para lograr todo aquello que te propongas, aprendiendo a emprender tu propio camino, descubriendo nuevas metodologías y herramientas que te ayudarán a diseñar el mundo en el que todos queremos vivir. Todo esto es posible. Ahora, solo depende de ti.

Grados

- Artes Digitales
- Ciencias de la Actividad Física y del Deporte
- Cine y Ficción Audiovisual ¹
- Comunicación
- Criminología y Seguridad
- Derecho
- Enfermería
- Emprendimiento y Gestión de Empresas
- Empresa y Tecnología
- Fisioterapia
- Gestión Urbana
- Maestro en Educación Infantil
- Maestro en Educación Primaria
- Protocolo y Organización de Eventos
- Pedagogía
- Psicología
- Publicidad Creativa
- Transporte y Logística

Dobles Titulaciones

- Ciencias de la Actividad Física y del Deporte + Fisioterapia
- Comunicación + Publicidad Creativa
- Derecho + Criminología y Seguridad
- Enfermería + Fisioterapia
- Maestro en Educación Infantil + Psicología
- Maestro en Educación Primaria + Psicología
- Maestro en Educación Primaria + Maestro en Educación Infantil
- Psicología + Criminología y Seguridad

Ciclos Formativos de Grado Superior

- Acondicionamiento Físico ²
- Administración y Finanzas ²
- Comercio Internacional
- Desarrollo de Aplicaciones Multiplataforma (DAM)
- Desarrollo de Aplicaciones Web (DAW)
- Educación Infantil
- Marketing y Publicidad ²
- Técnico de Enseñanza y Animación Sociodeportiva (TEAS)
- Transporte y Logística

(1) Denominación pendiente de verificación
(2) Pendiente de acreditación

Tu futuro es hoy

Emprendimiento
Innovación
Impacto social

20
AÑOS



Universidad
Camilo José Cela